

CONCLUSIONES MESA REDONDA Y TALLER MUJERES SABIAS EN HISTORIA

Relatora: M^a Inés García

- A lo largo de este taller, se ha abordado el tema de la Historia de las mujeres desde dos vertientes diferentes. Por un lado, una visión amplia y general y por otro, analizando un aspecto concreto de nuestro pasado y que nos afecta hasta el día de hoy.

- La visión más general que nos han mostrado dos de nuestras ponentes nos revela que en estos 25 años de estudios de género, se ha ido dando una importancia creciente a la Historia de las mujeres.

Esto es así porque, en un primer momento, las primeras feministas (norteamericanas y sufragistas) se centraron en una acción política y no histórica. Lucharon por una búsqueda de igualdad de derechos, sin el estudio de su propio pasado.

Las feministas del s. XX, se volcaron en un afán de cambio de las teorías de conocimiento y es allí donde empieza la Historia de las mujeres. Se trataba de la búsqueda de nuevas fuentes y documentos y/o leerlas desde otro punto de vista, el nuestro.

En España, con la consolidación de la democracia, se consolida la expansión del estudio de la Historia de las mujeres.

En la década de los '90, surge un boom de académicas y/o feministas que se vuelcan en estos estudios y que abren un debate que pasa de lo meramente empírico, a la apertura de nuevas vías como son la Historia social de las mujeres, Historia cultural y en definitiva, la Historia de las relaciones de género.

Gracias a ellas, hoy día podemos hablar de un dinamismo real en la historiografía de las mujeres en nuestro país.

Por otro lado, otro punto de la discusión se centró en la palabra género. Y en como suponía un término o categoría necesaria en el inicio del estudio de las mujeres, pero que hoy día supone un debate en cuanto a su difusión y uso.

- La última de nuestras ponentes, se centró en el estudio del Cristianismo primitivo y por supuesto, en el papel de las mujeres en él.

La conclusión es que la mujer ha sido la gran olvidada en la narración de la Historia y el Cristianismo, un aspecto importante de esta por su trascendencia y su duración, es un claro ejemplo de ello.

Durante el siglo XX, las teólogas feministas iniciaron estos estudios con el fin de recuperar unos espacios de poder para la iglesia actual, que si poseían en el Cristianismo primitivo.

La sorpresa fue que revelaron que la religión, más allá de darles protagonismo, las relegaba a un segundo plano y lo justificaba como voluntad divina.

Se produce entonces una división entre posturas de teólogas e historiadoras, aún ambas feministas:

1. Las teólogas, vuelven al estudio del inicio del cristianismo porque es allí donde las mujeres tuvieron protagonismo y desean traerlo al día de hoy.
2. La historiadoras vuelven al inicio para el estudio de la religión como un instrumento de control que no fue en el comienzo, pero si desde que la Iglesia se une al poder político. Control que dura hasta el día de hoy.

El interés de las historiadoras se centró entonces, en releer los libros sagrados y otros textos no reconocidos e incluso prohibidos y analizar el verdadero papel de la mujer en ellos.

Desde hace unos años, a pesar de ser este un tema de escasa incidencia en España, asociaciones como la AUDEM (Asociación Universitaria de Estudios de Mujeres) presentan trabajos e investigaciones de filósofas e historiadoras que mantienen el interés sobre el estudio de las mujeres en el Cristianismo primitivo.

- **Como conclusiones comunes destacamos:**

- No se trata de ver solo todo lo que nos queda por lograr, sino también de apreciar lo que se ha logrado y lo que se está haciendo en este momento. Y así superar las trabas que se nos presentan a diario y que nos impiden avanzar.

- La inserción de estudios de mujeres en el nuevo modelo de estudios europeos debe ser un objetivo común.

- Se trata de ver la Historia desde un punto de vista distinto. No ser un tomo añadido a los de la Historia clásica, sino cambiar cómo se explica la Historia y dejar así de ser invisibles en ella.